

LA PRODUCCIÓN ESCRITA EN LA CLASE DE E/LE

RALUCA ARIANNA VÎLCEANU

Universitatea de Vest din Timișoara

Palabras clave: *producción escrita, destrezas, actividades extracurriculares, enseñanza-aprendizaje.*

Una de las particularidades más importantes de la sociedad actual es el alto nivel de desarrollo alcanzado, resultado de la integración económica y cultural. Por tal razón, el dominio de diferentes lenguas es un requisito imprescindible para los seres humanos. El conocimiento de otros idiomas nos proporciona beneficios tanto a nivel profesional como a nivel personal: entrena el cerebro, aumenta la memoria, ofrece la posibilidad de estudiar o trabajar en el extranjero, de experimentar otras culturas, de acceder a la información global, puede evitar o retrasar la demencia o el Alzheimer, mejora ciertas habilidades cognitivas.

La enseñanza de una lengua extranjera implica conceptos relacionados con su aprendizaje porque, como es bien sabido, enseñar se define como hacer que alguien aprenda algo, lo que representaría el principal objetivo de la labor docente. Y para conseguirlo, nosotros, como profesores, debemos tener una idea clara sobre cómo aprende cada uno de nuestros alumnos. Además de la aportación propia del alumno al proceso de aprendizaje representada por lo que él trae consigo al aula (su cultura, la motivación, el dominio de otras lenguas, su personalidad, sus habilidades etc.) es imprescindible descubrir y fijarnos con mucha atención en las diferencias que existen en su forma de aprender, en los distintos estilos de aprendizaje. Según Encina Alonso, los alumnos se pueden dividir en aprendices *visuales*,

auditivos y táctiles o quinestésicos. En su libro *Soy profesor/a. Aprender a enseñar* (2012) nos ofrece posibles estrategias que podríamos utilizar para reconocerlos: observarlos “cómo se mueven, miran en diferentes direcciones, dicen algunas palabras o frases, se levantan o se trasladan a diferentes espacios” a la hora de recordar y contestar a las preguntas del profesor (p. 25). Todos estos son recursos que ellos utilizan para activar su memoria y que nos ayudan a averiguar el estilo de aprendizaje de cada estudiante. Lo que nos propone Encina Alonso es hacer una pregunta a una persona sobre un hecho pasado y observar dónde dirige los ojos: “si mira hacia arriba, es un aprendiz visual (está visualizando), si mira hacia la derecha o a la izquierda, es auditivo y si dirige su mirada hacia abajo, es quinestésico (está buscando el recuerdo de una sensación).” (ibid.). Nuestra tarea posterior será atender a todas estas necesidades buscando el método que funcione mejor y utilizando con eficacia las técnicas de enseñanza porque, como afirmaba Gatenby, “mientras se consigan buenos resultados, cualquier método es bueno y no debe descartarse.” (1944, p. 35).

La lengua española, como todas las demás lenguas extranjeras, se suelen enseñar y evaluar en términos de cuatro destrezas: dos de ellas receptivas, que son entender y leer, y dos productivas, hablar y escribir. Aunque hay personas que aprenden un nuevo idioma por razones específicas y no necesitan desarrollar y combinar las cuatro destrezas, el caso de nuestros estudiantes es diferente. Ellos pertenecen, como menciona, citando a H. Douglas Brown, Pablo Domínguez González en *Destrezas receptivas y destrezas productivas en la enseñanza del español como lengua extranjera*, a:

las cinco situaciones que requieren el uso combinado de algunas o de todas estas destrezas: a) cuando la lengua extranjera se usa como medio de instrucción para enseñar distintas materias; b) cuando se enseña con una finalidad muy concreta; c) en la enseñanza basada en “proyectos” que deben realizar los alumnos en grupos; d) cuando las muestras de la segunda lengua se presentan de tal forma que crean una sensación de suspense en el alumno, el cual se ve así más motivado (“the episode hypothesis”) y, finalmente, e) en el llamado enfoque por tareas (2008, p. 9).

Como consecuencia, si queremos que nuestros estudiantes sean competentes en el manejo de la lengua española, debemos ser conscientes de que hay que trabajar a favor de todas estas habilidades (de comprensión oral, de lectura, de producción oral y escrita), lo que puede parecer muy sencillo a primera vista, pero en realidad se trata de una tarea bastante difícil porque es necesario desarrollar conocimientos, estrategias, técnicas y modelos de enseñanza para llegar a enseñar de manera eficiente.

La expresión escrita es una forma de comunicación de ideas, informaciones, sentimientos, que utiliza el ser humano, configurando sobre un soporte material signos gráficos convencionales que varían de acuerdo a cada cultura o, resumiendo, representa la producción del lenguaje escrito.

Para desarrollar la expresión escrita, es tan importante leer como escribir. La lectura es una de las mejores habilidades que podemos adquirir, es el pilar básico del estudio. La lectura y la escritura constituyen dos procesos dinámicos y simultáneos en casi todas las actividades que el hombre realiza. Por lo tanto, el aprendizaje de la lectura y la escritura sirve de base para la formación integral del ser humano. Como consecuencia, la comprensión de textos y la escritura representan las actividades más habituales en casi todas las áreas de conocimiento.

El alumno que aprende una lengua extranjera necesita adquirir amplios conocimientos gramaticales, léxicos y socioculturales. Todo esto va reflejado en la atención que la producción escrita tiene en los distintos métodos de enseñanza de lenguas extranjeras. Por consiguiente, hoy en día el desarrollo de la competencia escrita sigue ocupando un lugar trascendental en la enseñanza de español como lengua extranjera.

Según Luz Rodríguez Paz, “no solo con instruir a nuestros estudiantes a que lean como escritores van a lograr producir buenos textos escritos. También es necesario desarrollar en los alumnos buenos procesos de composición del texto (escribir borradores, revisar, corregir...).” (Rodríguez Paz 1998: 443). En *La expresión escrita en la clase de E/LE*, la autora nos describe las tres fases que debe tener cualquier proceso de composición escrita: la *planificación*,

la *redacción* y la *revisión*. “La planificación es la fase en la que el escritor se plantea que ha de realizar. En función de esto: selecciona los contenidos y los conjuga con la situación de enunciación, es decir, organiza los contenidos en relación con los receptores y con la intención que persigue.” (Rodríguez Paz 1998: 443). La segunda fase, la redacción, “consiste en reflejar por escrito las ideas que se desean transmitir. El escritor tiene que poner en marcha una serie de conocimientos prácticos y teóricos: habilidades motoras; conocimientos lingüísticos (cuestiones ortográficas, sintácticas, semánticas...); uso de técnicas y de recursos relacionados con la construcción textual - coherencia, cohesión y adecuación.” (Rodríguez Paz 1998: 444). Y, por último, la revisión, que representa “la fase en la que intervienen operaciones que solicitan la detección, la identificación y, en caso de ser necesario, la posterior corrección de posibles errores.” (Rodríguez Paz 1998: 444). La tarea del profesor será proponer actividades de expresión escrita que tengan un objetivo real dentro de la secuencia didáctica planificada.

El Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas presenta las siguientes actividades de escritura que podemos incorporar a nuestras clases para conseguir una práctica más efectiva de la escritura, introduciendo en el aula ejemplos de escritura que se encuentran en el mundo real y que nuestros estudiantes podrían necesitar en su futuro personal o laboral: completar formularios y cuestionarios; escribir artículos para revistas, periódicos, boletines informativos, etc.; producir carteles para exponer; escribir informes, memorandos, etc.; tomar notas para usarlas como referencias futuras; tomar mensajes al dictado, etc.; escribir de forma creativa e imaginativa; escribir cartas personales o de negocios, etc. (Centro Virtual Cervantes: MCER).

Por otro lado, además de la elección adecuada de las actividades, el docente debe realizar también tareas consideradas muy importantes para conseguir una buena producción escrita, atendiendo a las necesidades individuales de cada estudiante: “preparar todos los pasos hasta el momento de la producción; dar un modelo de los que se quiere que ellos consigan; dar unos criterios; proporcionar los materiales; crear la dinámica de grupo; comprobar que las

instrucciones y la tarea se han entendido; controlar el proceso, el tiempo; apoyarlos y motivarlos; responder a sus preguntas; explicar y atender a sus problemas; corregir o ayudarlos con la corrección; darles feedback; evaluar.” (Encina Alonso 2012: 186).

El proceso de enseñanza-aprendizaje es complejo y muchos son los factores que lo influyen. La adquisición de una segunda lengua es un fenómeno que comprende diferentes aspectos y problemas cuyo elemento central es el aprendiz. Por lo tanto, si llegamos a conocer a nuestros alumnos y los factores que intervienen a la hora de determinar el éxito de su aprendizaje, mejor orientaremos el proceso de enseñanza.

Según nuestra experiencia concreta de enseñanza, los factores lingüísticos juegan un papel importante en el aprendizaje de una segunda lengua. El rumano y el español son dos lenguas emparentadas, con gran afinidad lingüística. Por lo tanto, los aprendices rumanos cuentan con la ventaja de la semejanza entre los dos sistemas, lo que les permite explotar su lengua materna en el proceso de adquisición de la lengua española. Por otra parte, la cercanía entre dos lenguas puede representar un obstáculo en el progreso de sus habilidades y destrezas dado que puede limitar su esfuerzo cognitivo en la evolución formativa de la segunda lengua.

Entre los factores no lingüísticos más importantes que con toda seguridad también influyen en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua, podríamos mencionar la edad, la motivación, la personalidad, una buena alimentación, los ciclos biocognitivos y los biorritmos, la preparación del aula y, por supuesto, la preparación del profesor. Antes de emprender el camino de esta aventura fascinante de la enseñanza de una lengua extranjera, debemos asegurarnos de haber tenido en cuenta todos estos factores.

Asimismo, crear en clase un ambiente afectivo agradable también es una labor que puede resultar beneficiosa y que puede abrir todas las puertas hacia un buen aprendizaje. La sinceridad, la honestidad y la confianza son componentes fundamentales en nuestra relación con los alumnos porque conocer sus necesidades afectivas, preocupaciones y experiencias nos hará el camino mucho más fácil.

También hay que tener en cuenta otros factores y componentes a la hora de escribir:

1. El alfabeto – hay alumnos que tienen alfabetos diferentes en sus lenguas, dificultad que tienen que superar sobre todo cuando están en grupos mezclados. Los profesores debemos ayudarles y tener paciencia si son más lentos en cuanto a la producción escrita.

2. La ortografía – escribir en español no supone una gran dificultad, sobre todo para los alumnos rumanos, debido a que es una lengua muy fonética. No obstante, los estudiantes tienen una serie de problemas que nosotros, los profesores, debemos atender. La tilde, por ejemplo, se puede ir incorporando poco a poco.

3. La puntuación – también se debe practicar la puntuación en clase.

4. La estructura y organización – si escribimos en el ordenador, cada vez es menos importante la estructuración previa. No obstante, si los estudiantes realizan los exámenes escritos en papel, van a necesitar esta destreza y práctica.

5. El contenido – es necesario que los estudiantes se den cuenta de la importancia que tiene que las ideas se escriban de una forma coherente y pertinente. Hay que cuidar también la redundancia y la claridad.

6. El vocabulario y la gramática – durante el desarrollo de la expresión escrita, no es el momento para presentar o practicar puntos de gramática, que deberá ser conocida. El vocabulario puede ser más previsible que la gramática. Es conveniente, a menudo, durante el proceso, dispongan de un glosario o de algún tipo de diccionario.

7. La coherencia – cuando hablamos o escribimos, debemos saber identificar qué informaciones son relevantes y apropiadas para el texto y cuáles son irrelevantes, superfluas e innecesarias.

8. El registro – las cuestiones de registro se conocen en la lengua materna, pero, a veces, al aprender una segunda lengua, no las transferimos. Se tienen que hacer muchas actividades en clase para que sean conscientes de este componente y para que aprendan a usar diferentes registros.

9. El interlocutor o receptor – debemos pensar también, cuando escribimos, en quién o quiénes van a ser las personas que lean lo que estamos escribiendo.

10. La finalidad – los estudiantes están escribiendo simplemente para aprender y practicar, pero también podemos ayudarles a producir textos reales. (Encina Alonso 2012: 174-179).

Actividades extracurriculares para desarrollar la expresión escrita en la Universidad de Oeste de Timișoara

Para estimular, favorecer y aumentar el placer por la escritura, la lectura y la expresión oral, para que los alumnos desarrollen sus capacidades de expresión, imaginación y comunicación y para que puedan poner en práctica sus ideas creativas, hemos decidido realizar, en la Universidad de Oeste de Timișoara, ciertas actividades extracurriculares que puedan potenciar ampliamente la formación de nuestros estudiantes, en un ambiente menos académico, donde ellos se sientan libres, más a gusto y puedan enriquecer sus conocimientos y habilidades.

Unos de los eventos más importantes son las reuniones del círculo de los alumnos hispanohablantes y los simposios organizados tanto para alumnos como para profesores de español como lengua extranjera. Los estudiantes tienen la oportunidad de presentar comunicaciones en español y traducciones del rumano y del español. Todos los trabajos se publican cada año en la Revista del Lectorado Español de Timișoara, RELET.

La Navidad en la familia de las lenguas románicas, actividad extracurricular organizada cada año en la Facultad de Letras, Historia y Teología de la Universidad de Oeste de Timișoara, representa una apertura a las necesidades culturales y artísticas de los estudiantes, un valioso complemento de las actividades curriculares que ofrece al educando la posibilidad de expresarse y formarse como ser individual y social. Se incluyen en el programa momentos específicos de las fiestas navideñas: interpretación de villancicos, espectáculos de baile temático, teatro. Con la incorporación del teatro se pretende crear un

espacio lleno de alegría, sonrisas y esperanza donde los alumnos puedan desenvolverse sin miedo a equivocarse con el fin de ayudarles a mejorar su pronunciación, su expresión escrita (muchas veces son los estudiantes los que escriben los guiones o las presentaciones), sus habilidades comunicativas y su conocimiento de los aspectos socioculturales de España .

El concurso literario “Felipe Trigo” en Timișoara representa una de las más prestigiosas y apreciadas actividades organizadas por el Lectorado de español de la Universidad de Oeste de Timișoara que, además de promover el desarrollo de habilidades de escritura y de pensamiento crítico, también ofrece a nuestros estudiantes la posibilidad de actuar en diversos espectáculos de teatro, baile y canto, lo que llega a crear un vínculo especial entre estudiantes de diferentes cursos y especializaciones, les ayuda a desarrollar su expresión verbal y corporal, a estimular su capacidad de memoria y su imaginación, potenciando de esta manera su autoestima, su pronunciación en español y su formación integral como educando.

El proceso de enseñanza-aprendizaje es un proceso interactivo y complejo, en el cual se ven implicados dos sujetos: el que transmite los conocimientos o enseña (el profesor) y el que quiere aprender (el alumno). Dicho proceso representa un conjunto de pasos que se realizan en función de ciertos objetivos, a través de unos medios específicos y dentro de un contexto determinado por ciertas condiciones. Todo profesor debe tener como propósito ofrecer a sus alumnos los mecanismos necesarios para que sean capaces de aplicar en la vida real lo que aprenden en las clases, utilizando estrategias metodológicas idóneas, buscando recursos educativos, dinamizando la práctica docente con acciones didácticas adecuadas, conociendo y motivando a sus alumnos. En nuestro caso, la enseñanza-aprendizaje de la lengua española debe materializarse en un diálogo real y beneficioso y, para lograrlo, los alumnos deben alcanzar un nivel apropiado de fluidez y precisión, desarrollando todas las destrezas que les puedan permitir comunicarse.

WRITING IN THE SPANISH AS A FOREIGN LANGUAGE CLASS

Abstract

Key words: *Written communication, skills, extracurricular activities, teaching-learning.*

The acquisition of a second language is a phenomenon that includes different aspects and problems whose central element is the apprentice. The teaching and learning processes are complex and there are various factors that influence them. The Spanish language, much alike all other foreign languages, is normally taught and evaluated according to four skills: two receptive ones, listening and reading, and two productive ones, speaking and writing. Nowadays, the development of the written competence still has a transcendental place in the process of teaching Spanish as a foreign language. This article intends to put forward a brief presentation of the characteristics of written communication, of the factors that influence it and of the most important activities that could be implemented in the classroom on one side, and of the extracurricular activities that could greatly boost the education of our students in a less academic environment, on the other side.

Bibliografía

Fuentes bibliográficas

- Cassany, D. 1989: *Describir el escribir*, Paidós, Barcelona.
- Cassany, D. 2005: *Expresión escrita en L2/ ELE*, Arco/Libros, Madrid.
- Domínguez González, P. 2008: *Destrezas receptivas y destrezas productivas en la enseñanza del español como lengua extranjera. Breve curso para profesores en formación*. Tenerife: Universidad de La Laguna, Tenerife.
- Encina, A., Castrillejo, V.A. y Orta, A. 2012: *Soy profesor/a. Aprender a enseñar 1*. Madrid: Edelsa.
- Gatenby, E. V. 1944: *English as a Foreign Language*. London: Longman.
- Gómez, P., Martín, M. 1990: *La expresión escrita: de la frase al texto. Didáctica de las segundas lenguas*, Santillana, Madrid.

Fuentes electrónicas

- Domínguez González P., Douglas Brown, H. 2008: "Destrezas receptivas y destrezas productivas en la enseñanza del español como lengua extranjera", *Monográfico Marco ELE*, n. 6 (enero-julio), p. 9. Disponible en http://marcoele.com/num/6/pdominguezdestrezas/02e3c09a810cb6309/pdominguez_destrezas.
- Kalan, M. S. 2006: "Las dificultades lingüísticas y afectivas de la expresión oral en clase y en la vida real" *XVII Congreso Internacional de la Asociación del*

- Español como Lengua Extranjera (ASELE)*: Logroño, pp. 981-996. Disponible en 16cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf.
- Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas. Disponible en https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf.
- Méndez Hernández, G. M. 2011: 'La enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras: de la metodología tradicional a las concepciones didácticas actuales', *Revista Integra Educativa* [online]. vol. 4, n. 1, pp. 195-204. Disponible en <http://www.scielo.org.bo/pdf/rieiii/v4n1/v4n1a11.pdf>.
- Mosquera Gende, I. 2017: 'La expresión oral en el aula de inglés de Primaria', *Revista Unir* [online]. Disponible en <http://www.unir.net/educacion/revista/noticias/la-expresion-oral-en-el-aula-de-ingles-de-primaria/549201736459/>.
- Pavesi, M., Bertocchi, D., Hofmannová, M., Kazianka, M. y Langé, G. 2015 : *Enseñar en una lengua extranjera, Cómo utilizar lenguas extranjeras en la enseñanza de una asignatura*. Disponible en <http://www.ub.edu/filoan/CLIL/profesores.pdf>.
- Rodríguez Paz, Luz 1998: *La expresión oral en la clase de ELE*. Disponible en https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/09/09_0444.pdf.